

Presentación de sello del centenario del nacimiento de Cela
Lunes 27 de noviembre de 2017



Padrón ha sido el lugar elegido para que celebremos los filatélicos los cien años del nacimiento del ilustre escritor, Camilo José Cela.

Esta localidad, en sus pocos más de 48 kilómetros cuadrados, ha reunido a grandes personalidades como el autor que hoy homenajeamos, o la gran Rosalía de Castro, que pasó aquí sus últimos días y que se sigue recordando en la casa que recoge el museo dedicado a su persona.

Y qué decir de los pimientos del padrón. Reunirse ante un plato de estos pimientos, se convierte siempre en un momento de risas y diversión esperando a ver a quién le toca el que más pica.

Hace solo dos años, Correos dedicó un sello a este producto dentro de la serie *Gastronomía*, junto a otro manjar de la comida gallega como es el mejillón.

Los sellos tienen hoy día un valor más profundo y amplio para la sociedad. Conceptualmente, entendemos como el “anverso” del sello aquel elemento de franqueo, de tasa para un envío postal que se origina en 1850 con el sello dedicado a la reina Isabel II, pero su conceptual reverso tiene también otros valores con significados más intangibles.

Son un vehículo de cultura, pequeñas obras de **ARTE**, no porque solamente representen a muchos elementos artísticos que poseemos, sino porque en apenas 8 cm² de papel engomado son capaces de sintetizar un concepto, una idea, un acontecimiento en una fiel imagen que las inmortaliza.

Pero además incorporan recientemente innovaciones que van desde la inclusión de sabor, olor, táctiles hasta efectos tecnológicos como 3D o la RA.

Los sellos han permitido superar fronteras y transmitir y compartir avances de la sociedad en todos los campos: la tecnología, las ideas, la ciencia, el turismo, el arte o la cultura. Por eso no es de extrañar que a la filatelia se la considere una ciencia auxiliar del **CONOCIMIENTO**. Es esa otra forma de expresión diferente a través de la cual hemos aprendido y seguimos aprendiendo; historia, geografía, arte, valores.

Mediante sus imágenes, diseños e ilustraciones podríamos conocer toda la historia de nuestro país, es una enciclopedia minúscula pero a la vez grande en conocimiento.

Pero que además en estos tiempos intangibles de mensajes telemáticos, virtuales y masificados; pensemos que una persona es impactada 3.000 veces de manera diaria por todo tipo de anuncios, de los cuales se quedan en su cabeza tan solo el 12%.

EL SELLO es capaz de dejar un **TESTIMONIO** perenne e imborrable en el tiempo, desde los más antiguos hasta los más recientes acontecimientos.

Porque si las nuevas Tics, Tecnologías de la comunicación y la información, han supuesto un avance indudable para nuestra sociedad, también es verdad que por su carácter efímero y volatilidad han dado el justo valor a aquellos elementos que, como el sello, representan "una verdad o norma eterna e inmutable impresa".

Además, los sellos son un **ESCAPARATE** publicitario sin igual, han divulgado por todo el **mundo ESA IDENTIDAD DE MARCA DE ESPAÑA**, mediante nuestra lengua, nuestra historia, nuestro patrimonio, todos los valores que hacen progresar a una sociedad, porque este sello dedicado a esta Exposición, y también, a esta ciudad que este año la acoge, viajará en cartas y envíos nacionales e internacional, donde se verá esta imagen y se tendrá conocimiento de ella.

Y por supuesto el sello es **COLECCIONISMO**, al igual que en el arte, en la filatelia es una máxima la consecución de una temática completa.

Porque coleccionar sellos es una afición pero también un arte, me atrevería a decir que casi un oficio. Por eso el coleccionismo filatélico ha 'enganchado' a tantos seguidores, 60 millones en el mundo. Solamente pensemos que diez veces más de todos los habitantes de Padrón, cerca de 8.581 (2016), son los que en la filatelia española están registrados como coleccionistas directos.

El sello que hoy se ha presentado en Padrón condensa todos estos valores porque es Arte, Conocimiento, Testimonio, Escaparate digno de Colección.

Además, el protagonista de este sello, es para nosotros una persona más especial si cabe, porque de alguna manera, forma parte de Correos desde que en 1982 fue nombrado Cartero Honorario, título honorífico que se concede a personas que, sin ser empleados de Correos, han dedicado su obra y escritos a prestigiar esta Entidad.

El nombramiento conlleva el derecho de figurar en el escalafón de Carteros y el uso de uniforme.

Hablar de Camilo José Cela nos podría llevar horas y días. Mucho se ha escrito, mucho se ha dicho y en la mente de

todos está la imagen de ese escritor con carácter, aparentemente serio y de voz contundente.

Pero también en la mente de todos está ese Cela sarcástico, con un humor especial que no dejaba de dibujar sonrisas pese a ese tono y ese aspecto de maestro de la antigua escuela.

Recuerdo el momento en el que le acababan de conceder el premio Nobel de Literatura, el 19 de octubre de 1989 y un periodista le preguntó si le había sorprendido ganar el Premio Nobel de Literatura. Él, haciendo alarde de ese sentido del humor tan especial le contestó que sí, que realmente esperaba el de Física.

Ese momento, el de la concesión del Premio Nobel, llenó de júbilo y orgullo a todo Padrón.

Padrón sintió como suyo ese galardón y lo celebró por todo lo alto. Por estas calles sonaron las gaitas y bombas de palenque y todo el pueblo se echó a la calle para celebrar el logro de uno de sus hijos más ilustres.

El sello representa, al igual que la literatura:

- **ARTE**, son muchos los sellos que se han emitido con motivos artísticos, pero también, los sellos en sí son pequeñas obras de arte, como lo son cada una de las obras de Camilo José Cela, por ejemplo *La familia de Pascual Duarte*, a la que Correos dedicó un sello en el año 1994.



- **CONOCIMIENTO** de la cultura. Los sellos nos dan a conocer, nos enseñan. Tienen un importante valor pedagógico. Gracias a ellos podemos llegar a personajes como Rosalía de Castro, vecina de este municipio, que protagonizó un sello en el año 68.



- **TESTIMONIO** de la historia, como el sello dedicado a Alfonso VI y que recuerda la historia de Alfonso VI de León y Castilla, conocido como Alfonso el Bravo, fue también rey de Galicia.



- **ESCAPARATE** de lo que ofrece un lugar como Padrón, sus calles, su naturaleza o si gastronomía, cuyos protagonistas son los ya mencionados pimientos, que, como he dicho anteriormente, fueron protagonistas de un sello hace dos años.



- **COLECCIONISMO**, y por supuesto los sellos son coleccionismo, son millones de personas en todo el mundo las que comparten la afición de coleccionar sellos. El primer sello dedicado a la literatura, se

emitió en 1905 y estaba dedicado al tercer centenario de la publicación de *El Quijote*.



El sello que hoy presentamos pasa a formar parte de este universo de la Filatelia.

En 2016, Camilo José Cela hubiera cumplido 100 años. Por este motivo Correos emite un nuevo sello, dedicado a este hombre de letras que tanto aportó a la Literatura Universal. El 11 de mayo de 1916 nacía en Iria Flavia, provincia de La Coruña, el primer hijo del matrimonio Cela Trulock que fue bautizado con los nombres de Camilo José Manuel Juan Ramón Francisco de Jerónimo.

Se trasladó con su familia a Madrid y al ser internado en un sanatorio por una tuberculosis, dedicó su tiempo a leer la obra completa de Ortega y Gasset y la colección completa de clásicos españoles de Rivadeneyra.

Comenzó estudios de Medicina, y, aunque el mundo perdió probablemente a un gran médico, ganó a un genio de las

letras. Ingresó en la Facultad de Filosofía y Letras y conoció a otros escritores como Pedro Salinas, Alonso Zamora Vicente, Miguel Hernández, María Zambrano o Max Aub entre otros.

Comenzó su producción literaria y nos dejó grandes obras como Pisando la dudosa luz del día, La familia de Pascual Duarte, Viaje a la Alcarria o la inolvidable La Colmena, que debido a la censura en nuestro país, fue publicada primero en Argentina.

Camilo José Cela cosechó grandes logros y reconocimiento, obteniendo los premios más importantes que se conceden en este ámbito. En 1987 fue reconocido con el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Dos años después, recibió el Premio Nobel de Literatura, y, tras el Premio Planeta en 1994, le fue otorgado el Premio Cervantes un año después.

El sello que se emite, recoge una calcografía con el rostro del escritor. Incluye su firma y algunas de las anotaciones manuscritas, que solía hacer para sus novelas.

Con una tirada de 210.000 unidades, tiene un valor facial de 1,35 euros.

